

Teresa Ribera Rodríguez, ministra para la Transición Ecológica

"La lucha contra el cambio climático y la pérdida de biodiversidad es y debe ser política de Estado"

El nombramiento de Teresa Ribera como ministra de Transición Ecológica no por esperado dejó de generar muy buenas expectativas. Dentro del Partido Socialista era la candidata ideal: la avalaba su experiencia como directora general de la Oficina Española de Cambio Climático y posteriormente secretaria de Estado de la misma materia. Además, ocupaba desde 2014 la dirección del Instituto de Desarrollo Sostenible y Relaciones Internacionales, (IDDRI) con sede en París.

Es una convencida de la lucha contra el cambio climático, tanto que da la impresión de avanzar a una velocidad que en ocasiones parece excesiva para algunos compañeros de gobierno; como mínimo lo es para algunos sectores económicos muy importantes y muy sensibles a cualquier tipo de cambio.

Si el cambio climático está en el centro de la política ambiental del gobierno queremos saber qué lugar ocupan los bosques en las prioridades de ese compromiso.



Uno de los principales objetivos del ministerio que usted dirige es la descarbonización de la sociedad española. Ustedes están trabajando en la Ley de Cambio Climático ¿cuándo cree que podría llevarse al Parlamento para su aprobación? Y ¿qué papel van a jugar los bosques en esa descarbonización y en la mitigación del cambio climático?

Hemos presentado las principales líneas de esa futura Ley de Cambio Climático, una cuestión de extrema urgencia por la vulnerabilidad de nuestro país al calentamiento global, y de extrema necesidad para dar cobertura legal a nuestros compromisos con el Acuerdo de París. La postura que defiende el Gobierno de España es ambiciosa –reducir en un 37 % nuestras emisiones en 11 años- y nuestro deseo es que la tramitación de un texto se inicie antes de que acabe el año.

El papel de la descarbonización es, sin duda, importante. Así lo reconoció el IPCC en su último informe especial, en el que cita específicamente la necesidad de realizar esfuerzos tanto en la reducción de emisiones como en la retirada y fijación de CO₂. Los sumideros naturales, por tanto, tienen una posición clave. Conviene no obviar la otra cara de la moneda del cambio climático, que es la pérdida de biodiversidad. España es especialmente sensible a ambos fenómenos, como también lo es al abandono rural, con importantes efectos sociales y ambientales. Por tanto, en nuestra gestión de los bosques, las palabras equilibrio y planificación deben presidir el debate. Los bosques son y serán sumideros de CO₂. De hecho, España podrá utilizar durante el periodo 2021 - 2030 hasta 29,1 Mt de CO₂ generadas por las tierras forestadas, los cultivos y los pastos gestionados para cumplir con sus objetivos. De igual modo, los bosques son y serán un importante vector para conservar nuestra naturaleza y sus servicios ecosistémicos. Entre ellos, se encuentra la provisión una fuente de energía con futuro, la biomasa, y la de un material con pa-

sado, presente y futuro, la madera, gestionada de forma sostenible.

La sustitución de productos emisores netos de CO₂ en distintos sectores económicos, como la construcción, por otros que son sumideros de carbono, como la madera, puede reducir las emisiones de gases de efecto invernadero ¿contemplará algún plan de promoción del uso de la madera en la construcción como herramienta concreta de descarbonización?

Este Gobierno apuesta decididamente por la economía circular y el uso de materiales sostenibles. El cambio del modelo lineal de producción y consumo basado en usar y tirar, como si los recursos no fueran limitados, es

Los bosques son y serán sumideros de CO₂. De hecho, España podrá utilizar durante el periodo 2021 - 2030 hasta 29,1 Mt de CO₂ generadas por las tierras forestadas, los cultivos y los pastos gestionados para cumplir con sus objetivos. De igual modo, los bosques son y serán un importante vector para conservar nuestra naturaleza y sus servicios ecosistémicos. Entre ellos, se encuentra la provisión una fuente de energía con futuro, la biomasa, y la de un material con pasado, presente y futuro, la madera, gestionada de forma sostenible

necesario, urgente, ineludible y positivo en términos sociales, ambientales y, desde luego, económicos. El Ministerio trabaja en una Estrategia de Economía Circular y también hemos planteado medidas adicionales, como el impulso a la rehabilitación energética de viviendas.

¿Se dará a la biomasa forestal la misma importancia que la eólica o la solar?

Todas las soluciones son necesarias para alcanzar nuestros objetivos de lucha contra el cambio climático y cada una ha de tener un tratamiento diferenciado. Es vital hacer un uso racional y solidario de nuestros recursos, sin poner en riesgo la permanencia de los ecosistemas y fomentando el empleo especialmente donde más se necesita. En el caso concreto del uso de la biomasa forestal, todo apunta a que serán los pequeños y medianos consumidores los principales destinatarios y, también, los mayores beneficiados. El uso de este tipo de fuente de energía supone un apoyo a la comercialización a escala local y el desarrollo de tecnologías y fuentes «tradicionales» de biomasa, como es el astillado o los restos de cortas.

Se abre una ventana de oportunidad con un gran potencial en soluciones a pequeña escala y con impacto local que podría contribuir a revertir la tendencia al abandono de nuestros montes.

¿El Ministerio es partidario de que el bosque cobre por fijar carbono?

Será necesario contar con todas las medidas que permitan incentivar la fijación de carbono. Entre estas se encuentra la puesta en valor de la capacidad de secuestro de carbono a través de esquemas de compensación de emisiones. De hecho, hoy en día existen ya a nivel internacional instrumentos voluntarios diseñados para dar incentivos a los usuarios del suelo de manera que continúen ofreciendo un servicio que beneficia a la sociedad. En el caso de España se puede mencionar el registro de huella de carbono, compensación y proyectos de absorción de dióxido de carbono, que permite a promotores de proyectos forestales en España (por el momen-

to, reforestaciones y regeneración tras incendios forestales) inscribir las superficies repobladas para que las organizaciones que han inscrito su huella puedan adquirir las reducciones de CO₂ que generen y así compensar parte de sus emisiones. En estos momentos, el registro cuenta con una cartera de 30 proyectos de absorción distribuidos por toda la geografía española, que suman unas 250 hectáreas y que permitirán la absorción de 40.000 tCO₂ en unos 30 años. Las últimas cifras de contabilidad nos indican que ya se han compensado a través de este esquema 2.675 tCO₂.

¿Este Ministerio es partidario de que los bosques cobren por los servicios ambientales que prestan?

Existen instrumentos que debemos explorar, vinculados con el pago por la prestación de servicios, como compensaciones, fiscalidad o financiación directa a instituciones o a actividades, de manera que los bosques reciban un beneficio, al menos para compensar parte de lo que nos dan.

El cambio climático se deja notar ya en cuestiones como el régimen de lluvias, tanto en su cantidad como en su irregularidad. Se aprecian

versidad en todos los usos del territorio: agricultura, ganadería, pesca y bosques. Sin embargo, la actual organización del Gobierno de España separa las políticas que afectan a los bosques en dos ministerios ¿cómo afecta esta división administrativa a las decisiones políticas que deban tomarse?, ¿cómo se desarrollan las labores de coordinación?

Hay coordinación en todos los niveles y lo puedo afirmar con rotundidad. Coordinación tanto con el departamento de Agricultura como con el resto del Ejecutivo. Este Gobierno ha puesto a la lucha contra el cambio cli-

Con la biomasa forestal se abre una ventana de oportunidad con un gran potencial en soluciones a pequeña escala y con impacto local que podría contribuir a revertir la tendencia al abandono de nuestros montes

Será necesario contar con todas las medidas que permitan incentivar la fijación de carbono. Entre estas se encuentra la puesta en valor de la capacidad de secuestro de carbono a través de esquemas de compensación de emisiones

El cambio climático es una pésima noticia para la Humanidad pero el necesario trabajo para frenar sus efectos y adaptarnos nos ayudará a dar solución a otros problemas asociados, como es el abandono rural

¿Puede ser, curiosamente, el cambio climático una oportunidad para los bosques y el desarrollo rural?

El cambio climático es una pésima noticia para la Humanidad pero el necesario trabajo para frenar sus efectos y adaptarnos nos ayudará a dar solución a otros problemas asociados, como es el abandono rural. El capital natural es nuestra primera línea de defensa frente al calentamiento global y parte fundamental de nuestra economía. Sin gente en el campo, podemos perder todo este potencial. La ciencia se ha manifestado de forma clara en este sentido: los bosques bien gestionados pueden almacenar más carbono que los bosques no gestionados. Una gestión forestal multifuncional, con la mitigación entre sus objetivos, conlleva creación de empleo en el medio rural y la consecuente fijación de población.

en las últimas décadas reducciones importantes en las aportaciones de algunas cuencas hidrográficas, y las previsiones para un futuro inmediato no son mejores, ¿cuál va a ser la política de agua del Gobierno?, ¿Son los trasvases la solución a la escasez secular de agua en determinadas cuencas?

Es necesario que abordemos la transición hidrológica en nuestro país. Tenemos que buscar mecanismos que permitan la autosuficiencia y resiliencia de las diferentes cuencas y, para ello, tenemos que saber combinar todas las fuentes disponibles, aguas superficiales, aguas subterráneas, depuración y reutilización, y desalación.

El mensaje principal de la última COP13 sobre biodiversidad en México fue la integración de la biodi-

mático y la pérdida de biodiversidad en el centro de su acción política. Es y debe ser política de Estado.

Una de las debilidades que a veces se achacan a Natura 2000 es la financiación insuficiente para conseguir su adecuada conservación. La utilización de fondos europeos, más allá de LIFE +, es una posible fuente de financiación, como indica la propia Comisión Europea. Sin embargo, en España parece que estos fondos (principalmente FEDER y FEADER, pero también el FEMP en el caso de espacios marinos) son escasamente empleados para la conservación del medio natural por las administraciones públicas. ¿Va a apostar su ministerio por la financiación de la Red Natura 2000 a través de estos fondos europeos? ¿Cómo va a afrontar el MITECO la competencia

Existen instrumentos que debemos explorar, vinculados con el pago por la prestación de servicios, como compensaciones, fiscalidad o financiación directa a instituciones o a actividades, de manera que los bosques reciban un beneficio, al menos para compensar parte de lo que nos dan

con otros ministerios por los fondos europeos del próximo período que se inicia en 2021?

Aprovecharemos los fondos europeos al máximo. Estamos ultimando la actuación del Marco de Acción Prioritaria, que abordará la financiación entre otras cuestiones, y estamos recabando la participación de las comunidades autónomas y otros ministerios.

La Política Agraria Común (PAC) es una de las principales herramientas para la aplicación de políticas sobre el territorio, no sólo agrarias

La ciencia se ha manifestado de forma clara: los bosques bien gestionados pueden almacenar más carbono que los bosques no gestionados. Una gestión forestal multifuncional, con la mitigación entre sus objetivos, conlleva creación de empleo en el medio rural y la consecuente fijación de población



Hay coordinación en todos los niveles y lo puedo afirmar

con rotundidad. Coordinación tanto con el departamento de Agricultura como con el resto del Ejecutivo. Este Gobierno ha puesto a la lucha contra el cambio climático y la pérdida de biodiversidad en el centro de su acción política

sino también ambientales y forestales, como han sido el impulso a las forestaciones de tierras agrarias desde los años 90 o la financiación de labores de prevención de incendios forestales a través de FEADER. ¿Considera que la PAC en general y las actuaciones forestales de FEADER en particular tienen en cuenta de forma adecuada la conservación de la naturaleza? ¿Es partidaria de una PAC más naturalista y menos agrícola?

El ministro de Agricultura ha llevado el compromiso ambiental de este Gobierno a las negociaciones. La arquitectura ambiental de la nueva PAC es una oportunidad para facilitar la

transición hacia prácticas y modelos de producción más compatibles con el clima y la biodiversidad.